

1. El Galacho de Juslibol:
una historia de aprendizaje
en el último meandro abandonado
del río Ebro en Zaragoza

Ideas clave:

- Dinamización e impulso de la participación considerando diferentes escalas y grados de implicación.
- Potenciar la información y la participación más allá de los patronatos o comisiones establecidas.
- La complejidad de los espacios periurbanos.
- El trabajo con la población local de un espacio natural.
- La importancia del proceso para que se generen estructuras estables en el tiempo.

UN BREVE RESUMEN PARA SITUARNOS Y SABER DE DÓNDE PARTIMOS Y QUÉ PERSEGUIMOS

El Galacho de Juslibol se encuentra situado en la ciudad de Zaragoza, entre los barrios rurales de Juslibol, Monzalbarba y Alfocea, a escasos 5 km del centro de la ciudad. En Aragón, llamamos “galacho” a un meandro abandonado del río, y el de Juslibol se formó en 1961, tras la mayor inundación del Ebro en el siglo XX. Es un auténtico testigo de lo que, en otro tiempo, fue la dinámica del río, hoy alterada por las actuaciones humanas en la cuenca, hasta el punto de que se considera improbable que pueda volver a formarse un nuevo galacho en el futuro. La localización del Galacho de Juslibol, en la confluencia de varios ecosistemas: el río, el escarpe de yesos y, sobre éste, la zona esteparia, confiere a este espacio una gran singularidad. Pero, además, a los valores ecológicos se suman valores históricos y antropológicos de los tres barrios rurales.

El Galacho de Juslibol cuenta con una larga historia. Desde que, en 1984, el Ayuntamiento de Zaragoza iniciase la compra de este espacio natural, han sido muchas las acciones realizadas y numerosos los protagonistas. En 1989, se constituyó la Asociación de Amigos del Galacho que, con el respaldo de universidades de toda España, realizó numerosas acciones encaminadas a dotar a este espacio de una figura de protección. Todo ello permitió que, en 1991, se aprobara una Ordenanza Municipal de Protección y Gestión y se estableciese una zonificación del espacio, y que unos años más tarde, en 1994, se constituyera la “Comisión de Protección del Galacho de Juslibol”, órgano consultivo de participación con representación de diferentes agentes sociales.

Aunque existía, por tanto, una normativa de ordenación de usos, ésta abarcaba una extensión de territorio limitada al antiguo brazo abandonado del meandro (110 hectáreas); por ello el Ayuntamiento consideró que era necesario ampliar el área de protección, no sólo para preservar al Galacho frente a las actividades que se desarrollan en su entorno, sino también por los elementos de interés que existen en ese mismo entorno: el río, el escarpe, la estepa, el patrimonio cultural e histórico de los propios barrios rurales.

Con este objetivo, en 1998, el Ayuntamiento de Zaragoza decidió encargar, al Departamento de Geografía y Ordenación Territorial de la Universidad de Zaragoza, la elaboración del borrador de un Plan Especial de Protección. Se partía del convencimiento de que los procedimientos de información pública, mecanismo más general a la hora de organizar la participación sobre procesos de planificación, pasan habitualmente desapercibidos para una gran parte de la población, que no lee los Boletines Oficiales y que, además, tiene dificultad para entender la información, según viene plasmada en los documentos técnicos. Son, por lo tanto, procedimientos necesarios pero insuficientes para garantizar una participación real de los diferentes sectores implicados.

El Ayuntamiento de Zaragoza decidió entonces presentarse a la convocatoria LIFE-Medio Ambiente, con un proyecto cuyo eje central era el ensayo de metodologías de información y comunicación que dinamizasen la participación de todos los sectores afectados por el futuro Plan Especial del Galacho y su entorno, que había que diseñar y aprobar. La intención era probar estrategias que permitiesen superar las habituales deficiencias de los instrumentos de participación pública, favoreciendo que los ciudadanos se sintieran realmente protagonistas, y pudiera aprobarse el Plan con el mayor consenso posible. Con fecha 18 de diciembre de 1998, la Comisión Europea aprobó este proyecto, que se había presentado a Europa con el apoyo y las cartas de adhesión de los siguientes colectivos:

- Alcaldía del Ayuntamiento de Zaragoza
- Alcaldía del barrio de Juslibol
- Alcaldía del barrio de Monzalbarba
- Asociación de Vecinos El Castellar del barrio de Alfocea
- Asociación de Vecinos de San Pantaleón del barrio de Juslibol
- Asociación de Vecinos Miguel Servet del barrio de Monzalbarba
- Federación de Asociaciones de Barrios de Zaragoza
- Coordinadora Ecologista de Aragón
- Fundación Ecología y Desarrollo
- Asociación Naturalista de Aragón
- Colectivo de Educación Ambiental CEAM SL
- Promotora de Acción Infantil PAI
- Instituto Aragonés de Antropología
- Fundación San Valero
- Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza
- Caja de Ahorros de la Inmaculada



Y aquí empieza esta larga historia, que se inició a partir de la aprobación del proyecto LIFE y que ha tenido estos momentos clave:

- Diciembre de 1998.- Aprobación, por parte de la Comisión de las Comunidades Europeas, del Proyecto LIFE *“Zaragoza, desarrollo y demostración de una experiencia piloto, para el avance de estrategias de participación multiagente en la toma de decisiones”*.
- Enero de 1999.- Se tramita el Plan Especial, elaborado por la Universidad de Zaragoza con la colaboración de los servicios técnicos de Medio Ambiente, al Servicio de Planeamiento Público, quien tiene la responsabilidad de su redacción definitiva.
- En enero de 1999 se inicia un proceso de información y comunicación con los diferentes colectivos sociales, y algunas de sus propuestas son introducidas en el documento.
- Existen problemas en el Servicio de Planeamiento y la redacción del Plan se paraliza. Actitudes personales de determinados técnicos, insuficiente diálogo previo entre los diferentes técnicos implicados, confluencia con el Plan General de Ordenación Urbana, falta de decisión política. En definitiva, el Plan se estanca y no se avanza en su redacción.
- En diciembre de 2000, tras dos años de aprobación del proyecto LIFE y de la realización de múltiples debates, los diferentes colectivos sociales implicados realizan reclamaciones al Ayuntamiento y en los medios de comunicación ante la paralización del Plan Especial.
- A inicios del año 2001, la Revisión del Plan General de Ordenación Urbana genera expectativas de recalificaciones urbanísticas en el entorno de Juslibol. Los agricultores reciben ofertas tentadoras y se produce un desasosiego entre la población de este barrio.
- En marzo de 2001, los colectivos empiezan a inquietarse y envían cartas al Alcalde de la ciudad, los diferentes grupos políticos y los medios de comunicación, reclamando que se avance en la tramitación del Plan. Ello provoca que, en abril de 2001, los grupos municipales: Chunta Aragonesista y PSOE-NI, presenten sendas mociones, en un Pleno Municipal, reclamando el impulso a la redacción del Plan Especial.
- El 30 de Mayo de 2001 tiene lugar la aprobación inicial del Plan Especial y se abre el período de alegaciones durante un mes.
- Durante el Pleno Municipal de Junio de 2001, se decide ampliar el período de alegaciones hasta el 30 de noviembre *“con el fin de favorecer el mayor nivel posible de participación de los barrios afectados, de las asociaciones ecologistas y proteccionistas y de los ciudadanos interesados en general”*.
- La redacción del Plan y la contestación a las alegaciones se detiene de nuevo. No se convoca la Comisión de participación del Galacho. Los colectivos sociales (así como los alcaldes de los barrios rurales, del mismo signo político que el equipo de gobierno municipal) realizan reclamaciones y los grupos políticos de la oposición vuelven a solicitar la aprobación urgente del Plan.
- El Pleno de 19 de mayo de 2003 se compromete a realizar los trámites pertinentes para la aprobación definitiva del Plan.
- En marzo de 2004, se convoca la Comisión de participación del Galacho, tras más de un año sin reunirse (según el reglamento debe reunirse al menos una vez al trimestre). En ella se debaten las alegaciones planteadas y se introducen nuevas modificaciones que permiten el consenso entre todas las partes implicadas.
- El 29 de octubre de 2004, se procede a la aprobación definitiva y por unanimidad de todos los grupos políticos, del Plan Especial para la Protección del Galacho de Juslibol y su entorno.

UN TERRITORIO QUE IMPLICA A MUCHAS PERSONAS PERO NO DEL MISMO MODO



Fotografía aérea del meandro abandonado por el Ebro: El Galacho de Juslibol (2004)

El espacio del que venimos hablando se encuentra ubicado a las puertas de la ciudad de Zaragoza, una ciudad con 600.000 habitantes, pobre en lugares de esparcimiento, y junto a tres barrios rurales que durante siglos aprovecharon todos los recursos que les ofrecía el medio: la tierra fértil para el desarrollo agrícola y ganadero, la pesca, el yeso de sus cortados, el esparto de sus montes... Las expropiaciones en zonas de secano, por el campo de maniobras militar, y en tierras de regadío, por el crecimiento de la ciudad, marcaron de forma importante la vida de sus poblaciones y permanecen todavía en el recuerdo colectivo.

A la hora de iniciar un proceso de participación en torno a la ordenación de usos en un territorio es muy importante identificar previamente a los diferentes actores, es decir, los distintos usuarios de este espacio, así como definir la relación que establecen con el mismo. En el caso del Galacho, éstos eran los actores que, en nuestra opinión, tenían algo que aportar en este proceso.

Los **ciudadanos de Zaragoza** establecen con este lugar una relación puntual pero con múltiples intereses:

- Para muchas personas, el Galacho es el lugar donde desarrollar algunas de sus aficiones en su tiempo libre: pasear, contemplar la naturaleza, pescar, observar la fauna, hacer bici.
- Para otras, es un espacio de investigación científica.
- Los centros escolares encuentran aquí un espacio educativo.
- Las asociaciones ecologistas y conservacionistas consideran que se trata de un espacio singular que precisa de un plan de protección.

Los **barrios rurales** mantienen con este espacio una relación de cotidianidad pero no todos sus habitantes lo perciben de igual forma:

- Para muchos es el lugar en el que se desarrolla su vida.
- Algunas personas mantienen en este territorio propiedades agrícolas. Para una minoría, la agricultura es su principal recurso y, en la mayoría de los casos, es una actividad complementaria. Algunos de estos propietarios viven en los barrios rurales pero otros no.
- Existen sindicatos de riegos y entidades ganaderas con una larga historia.
- Ciertas personas obtienen otros recursos complementarios: explotación ganadera, colmenas, etc.
- El Galacho también es el lugar de afectos y desafectos, de recuerdos ligados al uso del territorio y a las fiestas y tradiciones en torno al mismo.

Teniendo en cuenta esta realidad, ¿cómo favorecer la participación de todas estas partes en un proceso de toma de decisiones? Nos encontrábamos con un reto muy complejo. Había voluntad de escuchar a todas las partes, pero ¿cómo hacerlo?

Como dice Subirats¹: *“cuando hablamos de participación no hablamos sólo de los intereses afectados, o de aquellos grupos o colectivos más organizados y acostumbrados a movilizarse, sino del conjunto de la población afectada directamente o indirectamente por la decisión. Y esto quiere decir encontrar mecanismos para conseguir esta implicación social amplia”*.

El reto, por lo tanto, en palabras de Joan Font e Ismael Blanco², estaba en *“abrir espacios de participación ciudadana que ofrecieran las condiciones necesarias para que los ciudadanos pudieran construir opiniones suficientemente informadas y reflexionadas”*.

Como hemos comentado con anterioridad, contábamos ya con un órgano legalmente establecido, la “Comisión de Protección del Galacho de Juslibol”, pero pensábamos que era insuficiente. Aun considerando que el papel de esta Comisión era importante, no podíamos obviar el hecho, conocido por propia experiencia y analizado en muchas investigaciones, de que *“los asistentes a los órganos de participación no siempre se pueden presentar como representativos de las propias entidades de las que forman parte... aspecto que en parte es consecuencia de una insuficiente democracia interna en las mismas asociaciones, por lo que en ocasiones los participantes adquieren plena autonomía respecto al grupo social al que pretenden representar”*.³ Por otro lado, no todas las entidades relacionadas con el territorio estaban representadas en esta Comisión.

¹ Subirats, J. (2001): “Nuevos Mecanismos participativos y democracia: promesas y amenazas”, en *Ciudadanos y decisiones públicas*, Ariel, S.A. pp 33-42.

² Font, J., Blanco, I. (2001): “Conclusiones”, en *Ciudadanos y decisiones públicas*, Ariel, S.A. pp 226.

³ Font, J., Blanco, I. (2001): “Conclusiones”, en *Ciudadanos y decisiones públicas*, Ariel, S.A. pp 221.

LA DIFICULTAD DE LA COORDINACIÓN INTERNA EN LA PROPIA ADMINISTRACIÓN: UN ASPECTO FRECUENTEMENTE OLVIDADO

El Plan Especial del Galacho y su entorno es, a la vez, un proyecto urbanístico y de protección de un espacio natural, lo cual supone que en su elaboración, además de los diferentes sectores de población mencionados en el apartado anterior, estaban implicadas personas de diferentes instituciones y departamentos:

- La Universidad de Zaragoza, que elaboró el borrador del Plan Especial.
- El Servicio de Urbanismo, que debía darle forma urbanística y comprobar que no tuviera contradicciones con otros planes y normativas existentes.
- La Confederación Hidrográfica del Ebro, la Diputación General de Aragón y el Ministerio de Defensa, todos ellos implicados en el ámbito del Plan.
- El Servicio de Medio Ambiente, responsable del espacio natural, del cual depende el Gabinete de Educación Ambiental, donde trabajo yo, la persona responsable de la dinamización del proceso de participación.
- Una asistencia técnica, constituida por dos personas de apoyo al proceso de información y dinamización de la participación.

Recordemos los dos objetivos que se pretendían alcanzar con el concurso de todos estos actores implicados:

- la redacción de un Plan Especial con la participación de varios servicios municipales y diferentes administraciones implicadas.
- la puesta en marcha de un proceso de información y participación de la ciudadanía que fuera tenido en cuenta por los responsables del Plan.

ALGUNOS APRENDIZAJES A TENER EN CUENTA

En nuestro caso, no dimos suficiente importancia al trabajo interno previo, en el propio ámbito municipal. Es imprescindible, en procesos de este tipo, dejar claro qué se pretende, los pasos a dar, los tiempos a emplear, en qué medida se van a tener en cuenta las consultas y aportaciones de la población, y la responsabilidad de cada cual.

Es fundamental dedicar un tiempo a clarificar estos aspectos con los propios técnicos y/o políticos, de forma que puedan ponerse sobre la mesa los acuerdos y desacuerdos para ver cómo afrontarlos. Suele ser frecuente pensar que, dentro de la administración, todos entendemos lo mismo y que la dificultad está fuera, cuando a veces las mayores dificultades pueden surgir ahí. Como dice Heckscher⁴, *“la pérdida de eficiencia de la administración pública tradicional se debe a un modelo de segmentación de responsabilidades”*. Por lo tanto, cuando hablamos de profundizar en la democracia participativa, en la toma de decisiones, no sólo hay que mirar hacia el exterior de la administración, sino también al interior y, en este sentido, retomando a Heckscher, *“la democratización de la administración puede favorecer su eficiencia en tanto que permita construir una organización donde todos sus miembros asuman la responsabilidad del éxito conjunto y no de su pequeña parcela de especialización”*.

⁴ Heckscher, C. (1994): “Defining the Post-Bureaucratic Type”, en Heckscher, C. y Donnellon, A. (eds.): *The Post-Bureaucratic Organization*, Londres, Sage.

LA INFORMACIÓN: UNA TAREA IMPORTANTE AUNQUE NO SUFICIENTE

La información es el primer paso de todo proceso participativo. Difícilmente se puede participar si no se cuenta con información. En este sentido, y en una primera fase, se seleccionaron algunos instrumentos que permitían llegar a diferentes tipos de público, tanto en la ciudad como en los barrios rurales.

Un periódico 5.000 ejemplares	- El correo del Galacho: Un periódico para saber más sobre el Galacho de Juslibol y su entorno.
Un dossier 2.000 ejemplares	- El Galacho de Juslibol y su entorno: espacio de participación.
Un folleto informativo 10.000 ejemplares	- Incluye una hoja de solicitud con la que pedir más información documental o solicitar una charla informativa en su asociación o barrio.
Página Web municipal www.zaragoza.es	- A través de la cual se exponen todas las propuestas del Plan Especial, con planos incluidos, y desde donde la población puede solicitar información o realizar sugerencias.
Heraldo de Aragón 50.000 ejemplares	- El 30-01-2000 se encartó una doble página sobre el Proyecto y un cuestionario para poder aportar opiniones y demandar más información. Durante tres domingos consecutivos, fueron saliendo cuestionarios sobre diferentes aspectos de la propuesta del Plan Especial para recortar y enviar al Gabinete de Educación Ambiental.
Una exposición con las propuestas del Plan	- A disposición de los grupos que la solicitasen.
Revistas locales de los barrios rurales	- Es importante utilizar los medios locales de difusión para difundir la información.

Primeros resultados obtenidos con estos medios:

- 200 personas solicitaron recibir información periódica del Plan Especial del Galacho de Juslibol y su entorno.
- 24 solicitudes (individuales y de asociaciones) querían conocer las propuestas sobre el Plan a través de una visita al Galacho.
- 58 personas solicitaron la realización de charlas en sus respectivas Asociaciones.

Con esta primera fase se consiguió:

- ir creando en la ciudad la idea de que había un Plan sobre el Galacho en marcha.
- contactar con personas que querían saber más.
- recoger las primeras opiniones y sugerencias de personas que ya conocían el espacio.

De todos modos, si bien la información es importante, es insuficiente. Ya sabemos que no todo el mundo lee lo que le llega a las manos y que lo que se lee no es necesariamente entendido. Se requería, por tanto, crear mecanismos que permitieran la interacción entre el que informa y el que

recibe la información. Es decir, pretendíamos llegar más allá a través de la comunicación: adaptar las explicaciones al destinatario, aclarar dudas.

BUSCANDO EL DIÁLOGO Y OBTENIENDO PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Nuestra intención era que la población conociera las propuestas del Plan Especial en el propio Galacho y en el entorno, pero que, además, comprendiera las razones de la ordenación del espacio y de las limitaciones de usos en algunas zonas para, finalmente, implicarla en la búsqueda de soluciones colectivas.

Este objetivo suponía, además, entender que se entraba en un proceso de encuentro y diálogo con otras personas con visiones, necesidades e intereses distintos a los propios. Como dice Paco Heras,⁵ *para propiciar la participación ciudadana en clave de sostenibilidad, no basta con preguntar a la gente cómo piensa que deberían hacerse las cosas, o con facilitar que las opiniones recogidas sean trasladadas a las instituciones..., dado que caemos en el riesgo de que la gente se limite a reflejar, en sus respuestas, los deseos o demandas “dominantes”.*

Se trataba, pues, de crear espacios donde se pudieran aportar diferentes opiniones y reflexionar sobre las diversas propuestas y las consecuencias de las mismas. *Un juego complejo con unas determinadas reglas: la disposición a escuchar, la actitud de respeto y una capacidad de generosidad en la negociación que permitiera acercar posiciones distantes*⁶.

Como dice Frits Hesselink, expresidente de la UICN, *“de hecho, a menudo olvidamos que la herramienta más poderosa es la comunicación cara a cara”.* Y a ello nos pusimos.

“El posicionamiento de la población se construye día a día en la interacción grupal. Es por ello por lo que no podemos decantarnos tan alegremente por una de las propuestas porque en un momento dado reciba la adhesión mayoritaria expresada en una encuesta o procedimiento cuantitativo similar. Las soluciones que la comunidad plantea pueden variar (y de hecho así ocurre) cuando se propicia la conversación ciudadana. La conversación permite que, frente al discurso dominante, se abran otros alternativos, que no necesariamente se han de aplicar. De lo que se trata es de abrir un abanico de soluciones con distintas probabilidades. No se trata tanto de acudir a un recetario de soluciones como de crear otras nuevas fruto de la reflexión colectiva. Se trata, como dijo el poeta, de hacer camino al andar”⁷

⁵ Heras, P. (2002): *Entretantos*, GEA, scl. Monociclos 2.

⁶ Conde, O. y Sintés, M. (2000): *El Correo del Galacho* N° 1. Ayuntamiento de Zaragoza.

⁷Villasante, T. y Montañés, M. (2000): “Algunos cambios de enfoques en las ciencias sociales” en *La investigación social participativa*, El Viejo Topo, pp. 13-28.

En esta fase del proyecto se han utilizado los siguientes instrumentos:

Charlas-debate	En Juntas de Distrito, Asociaciones de Vecinos, Alcaldías de los Barrios Rurales, Centros Escolares y otros colectivos que lo han solicitado.
Reuniones por sectores de población ya que no todo el mundo tiene los mismos intereses	Mujeres, Tercera Edad, Jóvenes, Agricultores, Profesorado.
Coloquios familiares	Conversaciones informales realizadas con la población de barrios rurales.
Grupos de discusión	Con diferentes sectores y, fundamentalmente, con la población local de los barrios rurales.
Entrevistas estructuradas	Con personas concretas cuyas opiniones y percepciones era importante recoger.
Visitas comentadas sobre el terreno	Con profesorado, asociaciones, población local y colectivos que lo han solicitado.
Comisión de Protección del Galacho de Juslibol y su entorno	Como órgano de participación legalmente constituido.

Quisiera, ahora, ir haciendo un repaso de los diversos instrumentos utilizados con los diferentes sectores. Voy a empezar por la población local, quizás porque suele ser la más olvidada y porque es donde se genera una parte importante de los conflictos, dadas las limitaciones a las que puede enfrentarse cuando se regula el uso del territorio.

¿Cómo tratamos de llegar a la población que vive en los barrios rurales y, especialmente, a aquellas personas a las que podían afectarles directamente aquellas propuestas relacionadas con accesos, corredores biológicos o bosque de ribera ?

CREANDO ESPACIOS DE IMPLICACIÓN Y PARTICIPACIÓN

Hay que tener en cuenta que las personas toman decisiones después de sopesar los costes y beneficios que obtienen de las mismas. Y para discutir con los interesados, para establecer una confianza mutua y hacerles sentir que son copartícipes de un proyecto común, se necesita suficiente tiempo.

A través de los diferentes instrumentos utilizados para comunicarnos con la población local, descubrimos aspectos interesantes, como los siguientes:

Muchas personas no entienden las propuestas descritas sobre el papel. Es necesario traducirlas sobre el territorio y fomentar que, de ese contacto, surjan nuevas ideas.

En el barrio de Juslibol, en el que viven alrededor de 1000 personas, se organizó un recorrido sobre el terreno, con representantes de diferentes colectivos del barrio, para analizar una propuesta relacionada con un paseo junto al río Ebro, paralelo al barrio. Durante este paseo, sur-

gen los recuerdos, las relaciones con ese espacio y, de repente, ya no sólo se habla del Plan Especial sino de lo que a cada uno le viene a la cabeza: de la “zona del verdín”, un espacio al que iban a bañarse o a merendar, del lugar donde, en tiempos, se iba a recoger agua para beber o donde se hacía “la colada”. Y surge una forma de expresión espontánea que se liga con las posibles alternativas para la zona, enlazando el pasado con el presente y con el futuro.

A partir de este momento, se quieren dar a conocer al resto del barrio todas estas ideas, hacerlo de una forma diferente y más divertida: con un recorrido en el tren El Carrizal, trenecillo semejante a los trenes turísticos de otros lugares y que hace el transporte público al Galacho de Juslibol. Durante el recorrido, una persona del barrio va explicando a sus convecinos las alternativas sobre el terreno, en los dos viajes que deben hacerse para atender la demanda existente, alrededor de 100 personas. Tras esta visita, se exponen, en un mural, colocado en un lugar de reunión del barrio, las fotografías que ilustran las propuestas iniciales del Plan Especial y las alternativas planteadas por los vecinos. De este modo, se dan a conocer al conjunto del barrio y se recogen más opiniones en un buzón de sugerencias.

Algunas propuestas que surgieron de aquella experiencia:

- El paseo junto al Ebro debía ser para pasear a pie o en bici, por lo que era necesario modificar la propuesta y eliminar el acceso de coches particulares, así como los aparcamientos; de lo contrario, se favorecería la entrada de coches y se agravaría el problema de robo de productos de la huerta. Esta propuesta fue tenida en cuenta en la aprobación definitiva del plan.
- Había que favorecer la colocación de miradores y accesos hasta la orilla del río y eliminar todas las basuras.

Esta metodología de explicar sobre el terreno, utilizando un medio atractivo, en este caso el tren “El Carrizal”, nos muestra la necesidad de buscar fórmulas más creativas que la simple convocatoria de reuniones en un local cerrado. Además, facilita la comprensión de los contenidos del Plan, difíciles de visualizar sobre los planos.



NUEVOS CAMINOS PARA ACERCARSE A LA POBLACIÓN LOCAL Y DESCUBRIR SUS INTERESES Y PREOCUPACIONES

No estamos acostumbrados a participar

La inexistencia de una cultura de participación hace que, en muchas ocasiones, muchas personas de la población próxima a un espacio natural, no se sientan implicadas cuando se trata de opinar sobre asuntos relacionados con dicho espacio, de manera que “siempre suelen ser los mismos los que participan e incluso proponen las soluciones”. Esto no significa que la gente no tenga sus opiniones y que no las comente, de una manera informal, en la calle o cuando se encuentra en pequeño grupo. Pero no se tiene costumbre de pasar de estos “chascarrillos” a un debate y análisis de los problemas y de las posibles alternativas.

Existen distintas percepciones e intereses

Por otro lado, cuanto más pequeño es un núcleo, más habitual es el hecho de que existan conflictos entre los habitantes, rencillas personales... que repercuten en cualquier proceso de debate y toma de decisiones. Como he comentado antes, no todo el mundo tiene los mismos intereses. Las propuestas de ordenación de un territorio no afectan de la misma forma a los que viven en una zona que a los que, además, son propietarios de suelo (vivan o no en ese territorio). A todo ello hay que añadir que existe una trayectoria, en el funcionamiento de las administraciones, de no contar con la población en las decisiones de planificación del territorio, lo que acarrea una falta de confianza en que el esfuerzo de participar pueda servir para algo.

Por tanto, descubrir las preocupaciones de la población es algo que debe hacerse sobre el terreno, hablando con los vecinos, en sus lugares de reunión, pero también de una manera “informal”, ya que así se llega a mucha más gente, que vive en el espacio y que es parte interesada en la medida en que las decisiones que se tomen también le van a repercutir.

¿Cómo llegar a la gente que normalmente no se implica en estos procesos?

Así, por ejemplo, en el barrio de Alfocea (un núcleo rural en donde viven alrededor de 100 personas) nos encontramos con que la gente no acudía a las reuniones que convocábamos. Es una población envejecida que se siente abandonada de la administración. ¿Cómo llegar a esa gente, cómo ir más allá de los implicados de siempre?

En este caso (puesto que el número de vecinos lo permitía), decidimos ir casa por casa para entregarles la información en mano y explicarles un poquito la filosofía y contenido del Plan. Descubrimos que mucha gente era conocedora de las reuniones convocadas pero que no había acudido porque no entendían que aquello les afectara en nada o, sencillamente, porque no tenían costumbre de reunirse. Sin embargo, nos sorprendió que sí tenían ganas de hablar... de cómo vivían en el barrio, de cómo era la vida antes, de las cosas que les motivaban y les preocupaban actualmente... Así fue como fuimos grabando romances, recuerdos y aspectos relacionados con la vida en torno al río. Sin haberlo previsto de antemano, nos encontramos con muchas ideas, recuerdos, opiniones de la población, y decidimos que aquello era material suficientemente interesante como para hacer una exposición. A ello nos pusimos y, de hecho, al poco tiempo, en

el barrio se produjo un autentico acontecimiento: la inauguración de la primera exposición organizada allí *“Alfocea: una vida en torno al agua”*.

Más de uno se preguntará ¿Y qué tiene que ver una exposición con el Plan Especial?

Bueno, pues la verdad es que son dos cosas diferentes pero relacionadas, dado que se trata de ordenar los usos de un espacio para proteger y poner en valor el Ebro y su entorno. Por lo tanto, la cosa no era tan peregrina y, además, se estaba dando respuesta a unos intereses manifestados por la población. El resultado fue que muchas personas que nunca participaban en las reuniones fueron, en este caso, activas protagonistas, aportando unas sus recuerdos y propuestas, otras sus cántaros y utensilios relacionados con el agua, otras sus fotos. ¡Nunca se había hecho una exposición de este estilo en el barrio!

El proceso facilita la comunicación con mucha más gente y permite intercambiar opiniones, preocupaciones, etc. La población siente que se valora su historia y sus formas de vida, no sólo el espacio natural. Pero, además, se entablan relaciones, se crean marcos de confianza. A partir de ese momento, las puertas del barrio estaban abiertas para nosotras, frente a la desconfianza inicial con la que nos miraban por la mirilla de la puerta.

De la misma forma, se realizaron exposiciones en los otros barrios: *“La vida en las Cuevas de Juslibol”*, *“Juslibol: un barrio con tradición agrícola”*, *“El ayer y el hoy del Ebro en Monzalbarba”* y, además, una conjunta que se exhibió en la ciudad: *“Alfocea, Juslibol y Monzalbarba: tres barrios rurales junto al Ebro”*.

Y van surgiendo pequeñas propuestas de mejora, además de otras para incluir en el borrador del Plan Especial

A partir de esta relación, lentamente construida con los vecinos, fueron surgiendo propuestas de actividades, en paralelo a las que se hicieron para su inclusión en el Plan, propuestas que interesan a la población que *“vive en el espacio”*. Veamos algunos ejemplos de las muchas acciones emprendidas, en las que, además, se implicó a diferentes colectivos del barrio.

- En el barrio de Alfocea se recupera el mirador de la Era de la Torre, un lugar que, para la población del barrio, tiene interés. Desde el Servicio de Medio Ambiente se llevan a cabo algunas actuaciones de mejora, que se completan con la realización de una rocalla de plantas esteparias en cuya plantación participa la población. Se colocan unas tablillas con los nombres de las plantas donde los vecinos explican los usos que en otro tiempo se daban en la zona.

- Cafés concierto o actividades infantiles junto a la ribera del Ebro, en Monzalbarba, organizadas con los colectivos sociales y personas interesadas del barrio. Permiten el acercamiento a estos espacios, en otro tiempo utilizados por la población y hoy caídos en el olvido. Es una forma de ir creando lazos afectivos con el Ebro y sus riberas.

Algunos resultados

Desde el mirador de Alfocea observamos las alambradas del campo de maniobras militar que se encuentran muy próximas a las viviendas. Hablamos de cómo éstas impiden también la comunicación con Juslibol por el monte, lo que hace que, en momentos de crecida del Ebro, la población se quede incomunicada. Y, en este ambiente, surgen algunas de las reivindicaciones del barrio que se proponen para incorporar en el borrador del Plan Especial.

Así se expresaron los vecinos:

“La Asociación de Vecinos “El Castellar”, de Alfocea, pone de manifiesto su aprobación al Plan Especial del Galacho de Juslibol y su entorno”.

Entendemos con esta postura, que se respetan las peticiones por nuestra Asociación tantas veces realizadas, como son, las negociaciones del Ayuntamiento con el Ministerio de Defensa, para el retranqueo de las alambradas en el entorno del barrio y la recuperación de la comunicación con Juslibol.

Que se respeten las labores tradicionales de los cultivos en la zona de los Meandros de Alfocea y la limpieza periódica del Barranco de Lecheros”.

Alfocea, 25 de Octubre de 2004

El presidente, Felix Blanco Benito

PERO, ADEMÁS DE LA POBLACIÓN LOCAL, EL CONJUNTO DE LA CIUDAD TAMBIÉN TIENE ALGO QUE DECIR

Aunque, como hemos reflejado, el esfuerzo fundamental se realizó con la población local del entorno del Galacho, también se desarrollaron otras actuaciones encaminadas a que el resto de sectores relacionados con el espacio conociera el proyecto y se implicara.

La población escolar

La población escolar es uno de los sectores de la ciudad que más utilizan este espacio como recurso educativo. De hecho, desde 1987 se desarrollan programas de Educación Ambiental con la población escolar (en 1990, se amplió la programación a los visitantes de fin de semana y, desde 1994, también existe un Programa Educativo con la población de Juslibol, Monzalbarba y Alfocea).

En este sentido, era necesario establecer formas de participación a diferentes niveles: con los colectivos de educación ambiental que realizaban el Programa Educativo en el espacio, con el profesorado, con los escolares y con las familias de los niños que visitan el Galacho.

Los educadores ambientales ya participaban en el proceso, como invitados a la Comisión de Participación del Galacho. En cuanto al profesorado, se organiza un curso que se realiza en septiembre de 1999, y que pretende ampliar su visión del territorio, favorecer la reflexión sobre las dificultades de ordenación de un espacio natural e implicarles como participantes en el proceso.

Resultado:

Se modifica la propuesta del borrador del Plan Especial sobre usos del Galacho, en el sentido de permitir que dos sotos puedan ser utilizados como recurso educativo (uno de libre disposición y otro en visitas guiadas).

También se buscan fórmulas para que los escolares puedan aportar a la ciudad su visión del espacio. Entre ellas cabe destacar “La Gaceta del Galacho”, un suplemento repartido junto a “El periódico de Aragón” el Día Mundial de Medio Ambiente, y que permite extender a toda la ciudadanía la percepción de los escolares. Las visitas “Al galacho en familia” pretenden, asimismo, favorecer indirectamente la implicación de las familias.

<p>Septiembre 1999 Curso para el profesorado, al inicio del Proyecto, en colaboración con el Departamento de Educación y Cultura de la Diputación General de Aragón.</p>	<p>A lo largo del mismo se visitó tanto el Galacho como los barrios de Juslibol, Monzalbarba y Alfocea, con el fin de conocer sobre el terreno las propuestas del Plan. Posteriormente, debaten en grupos y aportan sus opiniones y sugerencias que fueron presentadas a la Comisión de Participación del Galacho.</p>
<p>Itinerarios Educativos al Galacho de Juslibol</p>	<p>Estos itinerarios van dirigidos a escolares a partir de 5 años. Participan alrededor de 6000 escolares al año.</p>
<p>Mayo 2000 Al Galacho en familia</p>	<p>Con el fin de favorecer la participación de las familias de los niños y jóvenes que participan en el Programa y darles a conocer el Plan, se les invita, a través de los alumnos, a visitar el Galacho un fin de semana. Durante la visita los escolares hacen de guías. Esta actividad tiene una acogida importante y algunas familias dejan sus datos para que se les envíe más información y poderse implicar de forma más activa en el proyecto.</p>
<p>Marzo 2001 Recogida de basuras en el Galacho</p>	<p>Como una forma de impulsar la participación e implicación de la comunidad educativa con este espacio se realiza una Jornada de recogida de basuras en colaboración con el Consejo Aragonés de Tercera Edad y el Programa de Voluntariado. A los escolares participantes se les entrega un diploma a través del cual pasan a formar parte del Club Amigos del Galacho.</p>
<p>5 de Junio de 2001 Pleno Municipal en el salón de Plenos del Ayuntamiento.</p>	<p>Los escolares presentan sus propuestas y opiniones ante el Alcalde de la ciudad, y una representación de la Corporación.</p>
<p>5 de junio de 2001 “La Gaceta del Galacho: Periódico muy pendiente del Galacho de Juslibol”, publicado en la prensa local, “El Periódico de Aragón”, el Día Mundial del Medio Ambiente.</p>	<p>Este periódico reparte un suplemento especial, a través del cual se recogen las opiniones de los escolares y se dan a conocer a la ciudad.</p>
<p>Junio 2001 Paso a paso por el Galacho de Juslibol: Exposición plástica En colaboración con el Centro de Profesores y Recursos Juan de Lanuza.</p>	<p>32 Centros Escolares exponen de forma creativa e imaginativa la forma en que ellos perciben el Galacho y lo dan a conocer a la ciudad.</p>

<p>Mayo-2002 Vive la biodiversidad en tu ciudad: El Galacho de Juslibol El Gran libro de la Biodiversidad va pasando por los centros escolares.</p>	<p>Unos libros de gran tamaño permiten que los escolares expongan, a través de dibujos, escritos, etc., sus percepciones sobre la biodiversidad de este espacio. Estos libros, al final del curso, se exponen en el Centro de Visitantes para dar a conocer a la ciudad lo que los escolares opinan</p>
---	---

Y muchos otros colectivos y personas

Como he dicho al inicio, partíamos de que todos los sectores de población tenían algo que aportar con relación a este proyecto. En este sentido, han sido muy numerosas las actividades y metodologías utilizadas, por lo que vamos a reflejar, de forma resumida, sólo algunas de ellas.

Los visitantes de fines de semana

<p>Desde otoño de 1999 hasta otoño 2001 Información sobre el Plan Especial</p>	<p>Con el fin de dar a conocer el Proyecto Life y el borrador del Plan Especial, se coloca una Exposición en el Centro de Información del Galacho y se explica, a los monitores que atienden a la población, cuáles son los aspectos más importantes a comunicar al público. Asimismo, se confecciona una encuesta y un cartel en el que, a través de puntos rojos y verdes, los visitantes indican sus acuerdos o desacuerdos con las propuestas planteadas. Se reparte, también, material de difusión del Proyecto a todos los visitantes.</p>
<p>Mayo 2000 Concurso de Pintura rápida</p>	<p>En colaboración con el Colectivo de Artistas Plásticos de la Margen Izquierda del Ebro, se convoca un Concurso de Pintura Rápida que tiene como escenario el Galacho de Juslibol. Como resultado de este evento, numerosas personas se dan cita en este espacio para reflejar, a través de sus pinturas, el interés del Galacho. Posteriormente sus cuadros se exponen en varios Centros Culturales de la ciudad.</p>
<p>Junio 2001 Día de la Bicicleta en el Galacho</p>	<p>Para celebrar el Día Mundial del Medio Ambiente se organiza el Día de la Bicicleta en el Galacho. Con esta actividad que contaba con la colaboración de los colectivos que potencian el uso de la bicicleta en la ciudad, se pretendía iniciar una campaña de sensibilización sobre el interés de acceder al Galacho con la bici, aunque existe un problema en cuanto a las limitaciones de uso de la misma en el interior del espacio. Se inicia el reparto de un cuestionario para recoger la percepción de los ciclistas sobre esta problemática.</p>



Actividad de pintura en el Galacho: otra forma de implicación con este espacio. Las obras se exponen para conocimiento de la ciudad

Y otros colectivos de la ciudad

Algunas formas de impulsar la comunicación, el debate y la participación con la ciudad:

Comisión de Participación, órgano legalmente establecido	Comisión a la que se ha invitado a todos los colectivos y asociaciones que se adhirieron al proyecto y a todos los colectivos que lo han solicitado posteriormente.
Charlas de presentación y debate del Plan	Actos abiertos a la ciudad, pero también en Juntas de Distrito, Asociaciones, Centros de Educación de Personas Adultas, Grupos Excursionistas.
Exposición del Plan Especial	Dos exposiciones, una fija y otra itinerante han recorrido diferentes lugares de la ciudad y de los barrios con un buzón de sugerencias que ha permitido recoger las opiniones y propuestas de la población.
Visitas sobre el terreno	Con numerosos colectivos se realizan visitas sobre el terreno para explicar las propuestas del Plan.
Jornadas 2000 "Modelos de gestión de zonas húmedas en espacios periurbanos"	Jornadas de ámbito nacional en las que también participa la población local de los barrios rurales.
Jornadas 2001 "Procesos de participación ciudadana para la sostenibilidad"	Jornadas de ámbito europeo en las que también participa la población local de los barrios rurales.

SER VOLUNTARIO EN EL GALACHO DE JUSLIBOL: OTRA FORMA DE PARTICIPACIÓN

El voluntariado centrado en el ámbito de la protección ambiental está en pleno desarrollo en nuestro país y ofrece una oportunidad de compromiso positivo a muchas personas que desean una

vía de participación activa en la mejora de su entorno cercano. Con este programa se pretende fomentar la aportación y la participación solidaria de la población en tareas a realizar en el Galacho, de forma que repercuta directamente en la mejora del espacio y favorezca un clima de cooperación positiva entre las personas. Se trata de favorecer que la población se sienta protagonista activa y se preocupe por la protección y conservación del mismo (al no hacer sólo un uso de este espacio, sino dejar su propia aportación positiva).

Con objeto de que este Proyecto de Voluntariado fuera asumido como propio por los colectivos de jóvenes de la ciudad, se inició un proceso de debate del borrador del mismo con 50 dinamizadores de las Casas de Juventud. A propuesta de los mismos, se decide realizar una jornada de recogida de basuras como actividad de lanzamiento y dinamización del Proyecto, ya que participaron grupos de fotografía y de video, lo que permitió montar una exposición que sirvió para presentarlo al resto de la ciudad.

Dejando claro que este modelo de participación en ningún momento debe suponer la sustitución de mano de obra, es decir, de puestos de trabajo que deban cubrirse de forma estable para atender las necesidades del espacio natural, hay que considerar el aspecto positivo que supone la participación altruista de personas que están dispuestas a implicarse en acciones concretas, puntuales y sencillas. Quizás este sea un primer paso para que adopten, a posteriori, compromisos mayores o pasen a formar parte de organizaciones sociales.

El Proyecto de Voluntariado, que se inició en 1999, se encuentra ya asentado y, hasta el momento, ha movilizó a 140 voluntarios que se comprometen anualmente a dedicar una mañana o tarde al mes a tareas de información, mantenimiento o estudio.



El voluntariado ambiental permite a muchas personas expresar su compromiso con la conservación del Galacho

MOMENTOS CRÍTICOS EN EL PROCESO: EL PLAN GENERAL DE ORDENACIÓN URBANA Y EL PLAN DE ORDENACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES DEL EBRO

Los espacios periurbanos de las ciudades constituyen lugares de una gran fragilidad, de encuentro entre paisajes, actividades, intereses muy diversos. Son zonas de grandes posibilidades pero también lugares amenazados por la presión urbana.

Zaragoza ha sido una ciudad agrícola que ha utilizado, secularmente, la tierra fértil aportada por el río y un conjunto de acequias procedente de los romanos y los árabes. De hecho, fue la ciudad más importante, desde el punto de vista agrícola, de todo Al Andalus. Sin embargo, el actual crecimiento urbano ha ido, poco a poco, invadiendo este patrimonio del pasado y el futuro de las zonas agrícolas es incierto y sometido a múltiples presiones.

A todo ello contribuye la inexistencia de un modelo de ciudad consensuado, modelo que se fija, legalmente, en la planificación urbanística. En el ámbito urbano los momentos de aprobación de Planes Generales tienen, de hecho, una gran repercusión, dado que son los que puede modificar la calificación del suelo. Son momentos en los que se desatan importantes presiones de grupos de poder, se establecen tensiones y pulsos entre intereses diversos y se pone en discusión, entre otras cosas, el futuro de las zonas agrícolas del periurbano, siempre en juego. Coincidiendo con el debate del Plan Especial del Galacho, se inició el proceso de elaboración de dos planes de rango superior: el "Plan General de Ordenación Urbana" (PGOU) de Zaragoza y el "Plan de Ordenación de los Recursos Naturales del Ebro" (PORN). Ambos establecían que la zona agrícola del entorno del Galacho debía ser considerada como "no urbanizable".

El Plan General otorgaba al entorno agrícola del Galacho la calificación de *suelo no urbanizable de protección del ecosistema productivo agrario*. Sin embargo en el proceso de debate y presentación de alegaciones al PGOU, intereses ajenos al barrio propusieron a los agricultores la compra de sus parcelas, generando en ellos importantes expectativas que no fueron apoyadas por el equipo de gobierno municipal y que dieron lugar a un gran malestar. Los agricultores atribuyeron al Servicio de Medio Ambiente del Ayuntamiento y al Gabinete de Educación Ambiental (que era quien daba la cara), la responsabilidad de esta decisión. Al mismo tiempo, el PORN del Ebro también cerraba las expectativas de recalificación de suelos, dado que planteaba la prohibición de urbanizar en una franja de 500 metros desde la orilla del Ebro, espacio inundable donde se sitúan las zonas agrícolas. Por tanto, estos dos planes generaron una importante polémica que interfirió en el proceso que hasta el momento se había desarrollado.

Muchos agricultores de Juslibol recibieron visitas de intermediarios "que actuaban en nombre de un gabinete jurídico con sede en Zaragoza y que les ofrecía comprar sus huertas a altos precios".

"Aquí ya no se habla de otra cosa, es como si los millones fueran a llover del cielo", afirma un pequeño agricultor de Juslibol que no acaba de creerse el juego de la lotería virtual que repartirá un "pleno urbanístico" entre muchos vecinos del barrio..." Aún no he cobrado", es la frase que se repite invariablemente en las barras de los bares y en los corrillos del pueblo, convertidos en un hervidero de rumores.⁸

⁸ Heraldo de Aragón 27-3-20001

Y además, esta polémica coincidió con el período de presentación de alegaciones. Como resultado de todo esto, nos encontramos con que, aunque durante todo el proceso habíamos facilitado espacios y tiempos de encuentro (mañanas, tardes, noches o festivos) con el fin de informar y dar opción a la participación de todo el mundo... en el último momento, se incorporan personas que no han acudido a ninguna de las reuniones o eventos organizados, que jamás han realizado ninguna consulta ni han planteado nunca propuesta alguna. "Surgen", eso sí, durante el período de alegaciones, y recogen firmas de personas que ni siquiera son conscientes de lo que firman y que incluso se sorprenden cuando reciben la contestación municipal. Como explica Xavi Carbonell, *"en estos procesos pueden surgir implicaciones de partes que se han mantenido ajenas al proceso colectivo y que, a partir de un problema/beneficio particular, lideran plataformas de oposición que ponen en cuestión todo el proceso"*.⁹

No basta con querer que todo el mundo esté informado y aporte sus opiniones, es necesario identificar a todos los potenciales implicados e invitarles, por escrito y con acuse de recibo, a participar. Al menos, de este modo, no podrán alegar que no se ha contado con ellos. En esta ocasión, a pesar de todo el esfuerzo realizado, no contamos con esos "acuse de recibo" con los que demostrar que todos habían sido invitados.

A lo largo de esta historia, se produjeron otros momentos críticos, en este caso debidos a la paralización del Plan por parte del Servicio Municipal responsable y a la falta de directrices del equipo de gobierno, lo cual generó numerosas protestas del conjunto de colectivos y entidades que habían apoyado, son su firma, el proyecto LIFE, y de ciudadanos particulares. Los grupos políticos en la oposición debieron presentar, en más de una ocasión, reclamaciones y mociones. Como hemos dicho al inicio, es fundamental el trabajo previo dentro de la propia institución promotora para evitar este tipo de sucesos.

*Después de tres años de reuniones en las que han conseguido limar asperezas y definir un proyecto común, los vecinos de Juslibol, Alfocea y Monzalbarba, ecologistas, expertos universitarios y técnicos del Ayuntamiento ven cómo su trabajo puede quedar en nada. "Se ha discutido y hemos aprendido a adoptar soluciones intermedias y a que todos tenemos que ceder. Sería una pena que no sirviera para nada" explica el presidente de ANSAR, Carlos Enrique Pérez, en declaraciones al periódico Heraldo de Aragón.*¹⁰

¿Y CUÁL ES EL FINAL DE ESTA LARGA HISTORIA?

Tenemos un Plan Especial para el Galacho y su entorno

- El Gobierno Municipal, por acuerdo unánime de todos los grupos políticos, dio, finalmente, su aprobación definitiva al Plan Especial de Protección del Galacho de Juslibol y su entorno. Este documento recoge aspectos relacionados con la protección y recuperación del Galacho y su entorno: el Ebro, el escarpe y la zona esteparia, pero también otros aspectos demandados tradicionalmente por la población local, por ejemplo, el compromiso de negociar con el Ministerio de Defensa la desafección de parte del campo de maniobras de San Gregorio, reclamado por los vecinos de Alfocea, y la necesidad de establecer el deslinde del dominio público hidráulico, que permitirá recuperar el bosque de ribera y mantener un paseo lineal, a la orilla del Ebro, que comunique a los tres barrios.

⁹ Artículo de esta publicación

¹⁰ Heraldo de Aragón, 23 de abril 2001

- El Plan no ha atendido las peticiones, planteadas en determinadas alegaciones, relacionadas con la compra del suelo agrícola por parte del Ayuntamiento. Sí recoge, en cambio, la necesidad de establecer acuerdos y compensaciones con los agricultores y la necesidad de arbitrar partidas económicas anuales que contribuyan al desarrollo económico-social en el entorno del Galacho.

Actualmente se ha iniciado la aplicación del Plan, respondiendo a las expectativas de algunos colectivos: *“la aprobación del Plan Especial ha sido muy positiva, pero ahora es necesario que se trabaje con un objetivo claro por parte del Ayuntamiento. Ya ha tardado 7 años en aprobarse, esperemos que no tarden tanto tiempo en hacerse realidad las propuestas de actuación que se recogen.”*¹¹

Pero también ha repercutido en las personas implicadas

- Se ha logrado un clima de confianza, incluso de cierta empatía, con bastantes personas de los tres barrios rurales. En mi opinión, existen más cauces de diálogo que antes de iniciar el proceso, independientemente de los acuerdos y desacuerdos.
- Algunas de las personas que se implicaron en el proceso han constituido grupos o comisiones de trabajo estables desde las que se organizan y dinamizan actividades y debates; otras participan de forma puntual.
- En el proceso se han establecido contactos entre los tres barrios rurales, pero también con otros colectivos de la ciudad, lo que ha posibilitado el trabajo en red para algunos aspectos concretos.
- Existen aspectos en los cuales avanzar, fundamentalmente en relación con el delicado tema de las zonas agrícolas, espacios para los que es necesario encontrar soluciones de forma que sus propietarios no sientan el agravio comparativo respecto a otras zonas próximas que, en igualdad de condiciones, se compran o recalifican.

En lo que a mí se refiere

- Ha sido un proceso complejo, con sus momentos de alegrías y tristezas, de optimismo y de pesimismo, con ganas de abandonar y de seguir adelante, pero, a pesar de todas las dificultades, ha merecido la pena. Dicen que de esos momentos de conflicto, de incertidumbre, son de los que más se aprende, y es cierto, pero hubiera preferido que el camino hubiera sido más fácil. Pero estos procesos nunca son fáciles, cada realidad tiene sus particularidades y no hay recetas mágicas, por lo que siempre es un camino de ensayo y error, donde aparecen aciertos y equivocaciones. Requieren, sobre todo, paciencia y persistencia y, aún más, estar convencidos de que suponen un paso en el fortalecimiento de la democracia y en el aprendizaje para adoptar decisiones compartidas.
- He conocido de cerca a la población que vive en este entorno, mientras que antes conocía mejor el espacio natural, con sus valores y sus problemas. Este proceso me ha servido

¹¹ Heraldo de Aragón, 24 de octubre de 2004.

para entender las preocupaciones, reticencias e intereses de los diferentes actores. He comprobado que las Comisiones de Participación, Patronatos, Consejos Sectoriales, etc., que se ofrecen como fórmula habitual de participación a los diferentes sectores implicados, son insuficientes. Es fundamental propiciar los encuentros informales para conocer lo que realmente la población piensa y siente. La forma de pensar es resultado de muchos factores: formación, vivencias, ambiente social y cultural, medios de comunicación, etc. , pero sólo en la medida en que los descubramos podremos diseñar programas de información, comunicación y formación que sirvan para generar espacios donde se delibere, se contraste la información existente con nueva información, y donde se piensen colectivamente nuevas alternativas más sostenibles.

- He descubierto que es fundamental dedicar un tiempo a clarificar objetivos, metodologías y responsabilidades entre los diferentes técnicos y/o políticos implicados en procesos de este tipo, de forma que puedan ponerse sobre la mesa, desde el principio, los acuerdos y desacuerdos para ver cómo afrontarlos. Es una parte más, y muy importante, del proceso de participación.
- Está claro que en la mayoría de los casos estos proyectos de participación no responden a un cambio asumido desde la administración, en general suelen depender de personas concretas que piensan, sienten y creen en la necesidad de una profundización democrática en la toma de decisiones. Por lo tanto, estos proyectos acaban exigiendo un gran esfuerzo personal, traducido en horarios, tiempos y responsabilidades excesivas. Al no existir muchas experiencias en esta línea, suele ser frecuente que quien impulsa el proceso y "se lo cree" asuma ese esfuerzo extraordinario, ¡hay que hacer lo imposible para que salga bien! y no importa la dedicación y el esfuerzo que suponga. Este funcionamiento no es bueno y es fundamental que la administración cambie su manera de trabajar y asuma las condiciones peculiares que requieren estos procesos, facilitando los medios necesarios para que el proyecto no se apoye exclusivamente en el voluntarismo de unas pocas personas.
- Es esencial recabar información que permita investigar los intereses implicados, los que se ven a simple vista y los ocultos, de forma que puedan tenerse en cuenta desde el primer momento. El objetivo es que todas las partes implicadas estén presentes, intentar que participen o, al menos, haber dejado clara y demostrable la invitación a participar.
- Existen intereses económicos a los que no les interesan estos procesos y que van a ejercer su influencia en la población para posicionarla en contra, incluso difundiendo información falsa. Pero los propios procesos son también capaces de generar y conquistar nuevas influencias, que no existirían si no se hubieran emprendido.

Son experiencias que hacen camino y dejan huella

En este caso podemos decir que con sus aciertos y sus errores se ha iniciado un proceso en el que seguir trabajando, pero desde un punto diferente. Es como un círculo pero en espiral, en el que, después de dar una vuelta, ya no estás en el mismo punto que cuando empezaste. Hay objetivos que se han conseguido, otros que habrá que seguir trabajando, pero el camino está iniciado y todos hemos aprendido a escucharnos un poco más los unos a los otros.

Nos ha dejado huella a todos pero no sólo a los que hemos estado implicados directamente, también ha dejado huella en otros técnicos y responsables municipales. En estos momentos ya no suena tan extraño plantear procesos de este tipo, incluso empiezan a verse como imprescindibles.

Y querría terminar expresando que gracias a esta experiencia mi visión del Galacho se ha enriquecido y me ha enriquecido personalmente. Ahora, cuando oigo hablar del Galacho, pienso en mucho más que un espacio natural que merece la pena conservar, no puedo dejar de pensar también en un espacio con mucha historia y muchas historias, historias que he tenido la oportunidad de escuchar, de viva voz, de las personas que las han vivido y/o las han contado. Y, como yo no puedo separar lo profesional de lo personal, también he creado lazos afectivos que han surgido del trato, de la conversación, de la experiencia cotidiana compartida, lazos que facilitan la búsqueda de soluciones, que no siempre son fáciles de encontrar, ni son únicas, y que requieren que más gente se vaya animando y vaya creyendo que es posible encontrar otras formas de relacionarnos con la naturaleza y con el conjunto de la humanidad. En definitiva, ir construyendo un camino más sostenible, pues yo creo realmente en que otro mundo es posible y además es necesario.

FICHA DE LA EXPERIENCIA	
Nombre de la experiencia:	El galacho de Juslibol: una historia de aprendizaje en el último meandro abandonado del río Ebro en Zaragoza.
Escenario:	Espacio periurbano, meandro abandonado del Ebro, 3 barrios rurales, la ciudad de Zaragoza.
Equipo promotor:	Ayuntamiento de Zaragoza. Servicio de Medio Ambiente.
Agentes implicados:	todos los sectores que de una forma u otra participan del espacio: población local de los tres barrios rurales, población de Zaragoza (centros escolares, visitantes, grupos vecinales y ecologistas, público en general), técnicos de diferentes servicios municipales y de otras administraciones implicadas.
Métodos, herramientas:	charlas-debate, reuniones por sectores, coloquios familiares, grupos de discusión, entrevistas estructuradas, visitas comentadas sobre el terreno, exposiciones.
Tipología de la experiencia:	Proyecto de participación en torno a la aprobación de un Plan Especial de Protección.
Duración de la experiencia:	6 años
Contactos:	Olga Conde Campos -Oficina de la Agenda 21 Local, Gabinete de Educación Ambiental- Ayuntamiento de Zaragoza C/ Casa Jiménez, 5, 50004 Zaragoza Tel. 976.724229, Fax: 976.724223 galacho@zaragoza.es, http://www.zaragoza.es/agenda21